

31 razones por las que no me vacunaré

por Chananya Weissman

1. No es una vacuna. Una vacuna, por definición, proporciona inmunidad a una enfermedad. Esto no proporciona inmunidad a nada. En el mejor de los casos, se limita a reducir la posibilidad de contraer un caso grave de un virus si uno se contagia. Por lo tanto, es un tratamiento médico, no una vacuna. No quiero tomar un tratamiento médico para una enfermedad que no tengo.
2. Las compañías farmacéuticas, los políticos, la clase médica y los medios de comunicación han unido fuerzas para referirse universalmente a esto como una vacuna cuando no lo es, con la intención de manipular a la gente para que se sienta más segura al someterse a un tratamiento médico. Debido a que están siendo engañosos, no confío en ellos, y no quiero tener nada que ver con su tratamiento médico.
3. Los supuestos beneficios de este tratamiento médico son mínimos y no durarían mucho en ningún caso. El establishment lo reconoce, y ya está hablando de inyecciones adicionales y de un número cada vez mayor de nuevas "vacunas" que serían necesarias de forma regular. Me niego a convertirme en un paciente crónico que recibe inyecciones de nuevos productos farmacéuticos de forma regular simplemente para reducir mis posibilidades de contraer un caso grave de un virus que estas inyecciones ni siquiera previenen.
4. Puedo reducir mis posibilidades de contraer un caso grave de un virus fortaleciendo mi sistema inmunológico de forma natural. En caso de que me contagie de un virus, hay vitaminas y medicamentos bien establecidos que han tenido resultados maravillosos para alejar la enfermedad, sin los riesgos e incógnitas de este tratamiento médico.
5. El establishment insiste en que este tratamiento médico es seguro. No es posible que lo sepan porque los efectos a largo plazo son totalmente desconocidos, y no se conocerán hasta dentro de muchos años. Pueden especular que es seguro, pero no es sincero que hagan una afirmación que no se puede conocer. Como no son sinceros, no confío en ellos y no quiero participar en su tratamiento.
6. Las compañías farmacéuticas no tienen ninguna responsabilidad si algo sale mal, y no pueden ser demandadas. Lo mismo ocurre con los políticos que impulsan este tratamiento. No me inyectaré un nuevo dispositivo médico experimental cuando las personas que están detrás de él no aceptan ninguna responsabilidad si algo sale mal. No voy a arriesgar mi salud y mi vida cuando ellos se niegan a arriesgar nada.
7. El Primer Ministro de Israel ha admitido abiertamente que el pueblo israelí es el laboratorio mundial de este tratamiento experimental. No me interesa ser un conejillo de indias ni donar mi cuerpo a la ciencia.
8. Israel aceptó compartir datos médicos de sus ciudadanos con una empresa farmacéutica extranjera como parte fundamental de su acuerdo para recibir este tratamiento. Nunca consentí que mis datos médicos personales se compartieran con ninguna entidad de este tipo, ni siquiera se me preguntó. No contribuiré a esta sórdida empresa.

9. Los ejecutivos y los miembros del consejo de administración de Pfizer han dejado constancia de que no se han sometido a su propio tratamiento, a pesar de toda la fanfarria y las garantías. Alegan que considerarían injusto "cortar la línea". Esta es una excusa absurda, y se necesita una cantidad increíble de descaro para decir tal cosa. Esa "línea" es un producto de su propia imaginación; si acapararan un par de inyecciones para sí mismos, nadie pondría el grito en el cielo. Además, los multimillonarios con jets privados e islas privadas no se caracterizan por esperar en la cola hasta que cientos de millones de campesinos de todo el mundo vayan primero a recibir cualquier cosa que estos multimillonarios quieran para ellos.

10. Los medios de comunicación del establishment han aceptado esta absurda excusa sin preguntar ni preocuparse. Es más, alaban a los ejecutivos de Pfizer por su supuesta abnegación al no tomar su propio tratamiento experimental hasta que nosotros vayamos primero. Como nos consideran tan tontos, no me fío de ellos y no quiero su nuevo tratamiento. Pueden tener mi lugar en la fila. Yo iré al final de la fila.

11. Tres hechos que hay que juntar:

- Bill Gates está promocionando estas vacunas como esenciales para la supervivencia de la raza humana.
- Bill Gates cree que el mundo tiene demasiada gente y necesita ser "despoblado".
- Bill Gates, quizás el hombre más rico del mundo, tampoco se ha inyectado. No hay prisa.

No. Paso de cualquier tratamiento médico que quiera que tome.

12. El establishment ha celebrado este tratamiento de forma totalmente unilateral. Los políticos y los medios de comunicación instan a la gente a tomarlo como un deber moral y cívico. Se exageran mucho los beneficios del tratamiento, se ignoran los riesgos y se dejan de lado las incógnitas. Porque están siendo engañosos y manipuladores, no voy a apostar mi bienestar personal por su integridad.

13. Hay una intensa campaña de propaganda para que la gente se someta a este tratamiento. Los políticos y los famosos se hacen selfies inyectándose (quizás en algunos casos fingiendo que se inyectan), los medios de comunicación lo promocionan como lo más guay, inteligente, feliz y divertido. Es la campaña de marketing más extendida de la historia. Esto no es en absoluto apropiado para ningún tratamiento médico, y mucho menos para uno completamente nuevo, y me hace retroceder.

14. Las masas están siguiendo a remolque, publicando fotos de ellos mismos siendo inyectados con una droga, alimentando la presión masiva de los compañeros para hacer lo mismo. Hay algo muy alarmante y enfermizo en esto, y no quiero formar parte de ello. Nunca me he drogado porque "todo el mundo lo hace" y está de moda. Desde luego, no voy a empezar ahora.

15. Aquellos que plantean preocupaciones sobre este tratamiento médico están siendo intimidados, calumniados, burlados, censurados, condenados al ostracismo, amenazados y despedidos de sus trabajos. Esto incluye a los profesionales médicos que tienen preocupaciones basadas en la ciencia sobre la droga y a los cuidadores que han sido testigos de personas a su cargo que sufren reacciones horribles y la muerte poco después de ser inyectados. Cuando la clase dirigente está purgando a personas buenas que lo arriesgan todo simplemente por plantear sus preocupaciones sobre un nuevo tratamiento médico -incluso si no se oponen abiertamente a él-,

confiaré siempre en estas personas valientes antes que en la clase dirigente. No puedo pensar en un solo caso similar en la historia en el que la verdad y la moralidad hayan resultado estar del lado del establishment.

16. Este es el mayor experimento médico en la historia de la raza humana.

17. No se está presentando a propósito como el mayor experimento médico de la historia de la raza humana, y el hecho de que sea un experimento médico está siendo severamente minimizado.

18. Si fueran sinceros con las masas, muy pocos aceptarían participar en tal experimento. Manipular a las masas para que participen en un experimento médico bajo falsos pretextos viola los fundamentos de la ética médica y la ley democrática. No permitiré que me inyecten nada personas poco éticas que se dedican a esa conducta.

19. La clase médica no está informando a la gente sobre nada de esto. Se han convertido en agentes de marketing de un medicamento experimental, al servicio de grandes empresas y políticos que han hecho tratos con ellos. Esto entra en conflicto directo con su mandato de preocuparse exclusivamente por el bienestar de las personas a su cargo. Dado que el estamento médico se ha corrompido, y se ha convertido en nada más que una herramienta corporativa y política, no confío en el medicamento experimental que tanto quieren inyectarme.

20. Nos están presionando de diversas maneras para que nos inyectemos, lo que viola la ética médica y los fundamentos de la sociedad democrática. La mejor manera de conseguir que no haga algo es presionarme para que lo haga.

21. El gobierno ha sellado su protocolo relacionado con el virus y los tratamientos durante TREINTA AÑOS. Esta es una información que el público tiene derecho a conocer, y el gobierno tiene la responsabilidad de compartir. ¿Qué están ocultando? ¿Realmente esperan que crea que todo es correcto en todo esto, y que se preocupan ante todo por mi salud? La última vez que hicieron esto fue con el asunto de los niños yemenitas. Si no lo conoces, búscalo. Ahora están haciendo el mismo truco. No me engañaron la primera vez, y definitivamente no me engañan ahora.

22. El gobierno puede compartir nuestros datos médicos personales con corporaciones extranjeras, ¿pero no compartirán su propio protocolo al respecto con nosotros? No me interesa.

23. El establishment ha reclutado a médicos, rabinos, medios de comunicación y masas para arengar a la gente que no quiere inyectarse un nuevo medicamento. Nos llaman de la peor manera. Nos dicen que creemos en conspiraciones locas, que estamos en contra de la ciencia, que somos egoístas, que somos asesinos, que no nos preocupamos por los ancianos, que es nuestra culpa que el gobierno siga imponiendo restricciones draconianas al público. Todo porque no queremos que nos inyecten un tratamiento experimental, sin hacer preguntas. Incluso se nos dice que tenemos la obligación religiosa de hacerlo, y que somos graves pecadores si no lo hacemos. Dicen que si no aceptamos que nos inyecten, deberíamos estar obligados a permanecer en nuestras casas para siempre y ser condenados al ostracismo de la vida pública.

Esto es horrible, repugnante, una perversión del sentido común, de la moral y de la Torá. Me hace retroceder y sólo consolida mi desconfianza hacia esta gente y mi oposición a tomar su droga experimental. ¿Cómo se atreven?

24. Conozco a muchas personas que se inyectaron, pero ninguna de ellas estudió la ciencia en profundidad, sopesó cuidadosamente los posibles beneficios frente a los riesgos, comparó esta opción con otras alternativas, se informó realmente y decidió que este tratamiento médico era la mejor opción para ellos. Por el contrario, se inyectaron por el bombo y platillo, la propaganda, la presión, el miedo, la confianza ciega en lo que supuestamente creía "la mayoría de los expertos" (suponiendo que todos ellos estudiaran todo en profundidad y fueran completamente objetivos, lo cual es muy dudoso), la confianza ciega en lo que ciertos rabinos influyentes les instaron a hacer (lo mismo que lo anterior), o el miedo histérico a que la única opción fuera inyectarse o enfermar gravemente por el virus. Cuando veo una histeria masiva y un comportamiento de culto en torno a un tratamiento médico, desconfío enormemente y lo evito.

25. Las compañías farmacéuticas tienen una larga y gloriosa historia de causar una carnicería masiva con medicamentos maravillosos que lanzan a poblaciones desprevenidas, incluso después de que se hayan conocido problemas graves. En lugar de pulsar el botón de pausa y detener la comercialización de estos medicamentos hasta que estos problemas pudieran ser investigados adecuadamente, las compañías farmacéuticas hicieron todo lo posible para suprimir la información y seguir impulsando sus productos. Cuando las empresas y las personas han demostrado una falta de preocupación tan flagrante por la vida humana, no me fío de ellas cuando promocionan un nuevo medicamento maravilloso. Este no es nuestro primer rodeo.

26. De hecho, las historias de horror ya están llegando a una velocidad de vértigo, pero los políticos no se preocupan lo más mínimo, la clase médica las hace a un lado como si no tuvieran relación o fueran insignificantes, los medios de comunicación lo ignoran, las compañías farmacéuticas avanzan a toda velocidad, y aquellos que levantan una bandera roja siguen siendo intimidados, censurados y castigados. Está claro que mi vida y mi bienestar no son su principal preocupación. No voy a ser su próximo conejillo de indias en su laboratorio. No me arriesgaré a ser la próxima "coincidencia".

27. Aunque muchas personas han muerto poco después de ser inyectadas -incluyendo jóvenes perfectamente sanos- no se nos permite insinuar que la inyección tuvo algo que ver con ello. De alguna manera, esto es anticientífico y hará que muera más gente. Creo que negar cualquier posible relación, abusar de las personas que especulan que podría haber una relación, y demostrar la más mínima curiosidad por explorar siquiera si podría haber una relación es lo que es anticiencia y podría muy bien causar la muerte de más personas. Estas mismas personas creen que yo también estoy obligado a inyectarme. No, gracias.

28. Me repugna el culto religioso a un producto farmacéutico, y no participaré en este ritual.

29. Mi proveedor de "atención sanitaria" no deja de acosarme para que me inyecte, pero no me ha proporcionado ninguna información sobre este tratamiento ni sobre las posibles alternativas. Todo lo que sé lo he aprendido de otras personas ajenas al establecimiento. El consentimiento informado se ha convertido en un consentimiento conformado. Me niego.

30. Veo todas las mentiras, la corrupción, la propaganda, la manipulación, la censura, la intimidación, la violación de la ética médica, la falta de integridad en el proceso científico, la supresión de las reacciones adversas inconvenientes, la desestimación de las preocupaciones legítimas, la histeria, el comportamiento de culto, la ignorancia, la cerrazón, el miedo, la tiranía médica y política, la ocultación de los protocolos, la falta de verdadera preocupación por la vida

humana, la falta de respeto por los derechos humanos y las libertades básicas, la perversión de la Torá y del sentido común, la demonización de la gente buena, el mayor experimento médico de todos los tiempos llevado a cabo por gente codiciosa, indigna de confianza y sin Dios, la falta de responsabilidad de quienes exigen que lo arriesgue todo... Veo todo esto y he decidido que todos ellos pueden ocupar mi lugar en la fila. Pondré mi confianza en Dios. Utilizaré la mente con la que me ha bendecido y confiaré en mis instintos naturales. Lo que nos lleva a la última razón que resume por qué no me "vacunaré".

31. Todo el asunto apesta.

<https://gatesofvienna.net/2021/02/31-reasons-why-i-wont-take-the-vaccine/>